

## **Antiinflamatorios no esteroideos.**

Los fármacos antiinflamatorios no esteroideos (AINEs) son un grupo de medicamentos ampliamente usados para tratar el dolor, la inflamación y la fiebre. En este grupo se incluyen medicamentos tan conocidos y usados como el ácido acetil-salicílico (AAS) (Aspirina®), ibuprofeno, indometacina, diclofenaco, piroxicam, etc. Se trata de fármacos que se han utilizado para aliviar síntomas como el dolor, la inflamación aguda y crónica y así han contribuido de forma muy importante a mejorar la calidad de vida del ser humano puesto que son de gran utilidad para controlar enfermedades incapacitantes como las enfermedades reumáticas. Hay que destacar que además tienen una gran utilidad por su potencial como antiagregante es decir poseen la propiedad de disminuir la capacidad de las plaquetas para unirse y formar trombos este es el caso del AAS. Por esa capacidad se usan en la prevención y tratamiento de enfermedades vasculares tan importantes y tan prevalentes en la actualidad como el infarto de miocardio o los accidentes vasculares cerebrales.

## **Antiinflamatorios esteroideos**

Son los **corticoides** que son hormonas producidas por la corteza adrenal o corticosteroides naturales y los corticosteroides semisintéticos compuestos análogos estructurales de los corticosteroides naturales y en particular de los glucocorticoides.

Particularmente los más usados son los esteroides sintéticos como la **dexametasona** o la **prednisona**, entre otros. Su uso es limitado o restringido por sus efectos secundarios o adversos, sobre todo los administrados vías oral o **parenteral**, ya pueden producir un **síndrome de Cushing** medicamentoso. Además de antiinflamatorios se usan como inmunosupresores (el efecto inmunomodulador dura mientras se mantenga la medicación) y antialérgicos así como para terapia de sustitución hormonal.

## Como se dosifican.

### Ibuprofeno (como Motrin o Advil)

- **Adultos:** La dosis inicial es de 400 mg. Las dosis de seguimiento son de 200 mg a 400 mg cada 4 horas, según sea necesario, hasta un máximo de 4 dosis en un período de 24 horas.
- **Niños:** El medicamento de venta libre de su hijo tendrá una etiqueta de "datos del medicamento" ("Drug Facts"). En la etiqueta encontrará instrucciones sobre la edad o el peso de su hijo, la dosis que se debe administrar y la frecuencia con la que debe administrarse. Para los niños menores de 6 meses, siga las instrucciones de su médico sobre la cantidad que debe administrar.
  - Tenga especial cuidado con los medicamentos líquidos. Los bebés suelen necesitar una dosis diferente a la de los niños mayores. Y algunas formas líquidas son más potentes (más concentradas) que otras. Lea siempre la etiqueta para estar seguro de que administra la dosis correcta.
  - Cuando administre el medicamento, use el dispositivo de medición que viene con el medicamento, como un gotero o un vaso dosificador. No use una cuchara doméstica en lugar del dispositivo. Las cucharas pueden ser de diferentes tamaños. Si el medicamento no viene con un dispositivo para administrar las dosis, pídale uno a su farmacéutico.
  -

### Naproxeno (como Aleve)

- **Adultos:** La dosis inicial es de 440 mg. Las dosis de seguimiento son de 220 mg cada 8 a 12 horas, según sea necesario. Beba un vaso lleno de agua con cada dosis. **No tome más de 440 mg** en cualquier período de 8 a 12 horas ni más de 660 mg en un período de 24 horas.
- **Adultos mayores de 65 años:** No tome más de 220 mg cada 12 horas a menos que el médico se lo indique.
- **Niños:** No les dé naproxeno a los niños menores de 12 años a menos que el médico se lo indique. El médico podría recetarle naproxeno a su hijo.

## Como se distribuyen.

**Los antiinflamatorios** producen efectos beneficiosos al disminuir la inflamación pero, como contrapartida, pueden provocar efectos imprevistos o no deseados, llamados también efectos adversos. Se dan en un pequeño porcentaje de casos y suelen ser de poca importancia. Debe comunicarse cualquier anomalía o síntomas nuevos tras iniciar un tratamiento con antiinflamatorios, ya que, bajo control médico, se puede valorar la gravedad y necesidad de suprimir la medicación.

Los efectos adversos más importantes y frecuentes son los que afectan al aparato digestivo (esófago, estómago, intestino), al aparato respiratorio ( pulmones y vías respiratorias), al sistema nervioso (cerebro, médula espinal y nervios periféricos), al sistema renal (riñones y vías urinarias), a la piel y a los componentes de la sangre.

**APARATO DIGESTIVO:** Todos los antiinflamatorios pueden producir ardor, dolor abdominal o náuseas. Esto es más frecuente en aquellos casos en los que el enfermo ha presentado previamente una úlcera de estómago o de duodeno. También la ingesta de bebidas alcohólicas, el empleo de varios antiinflamatorios de forma simultánea, el tratamiento con corticoides y, sobre todo, la utilización de antiinflamatorios en personas de edad avanzada, se consideran factores de riesgo para desarrollar más efectos secundarios gástricos.

Los efectos indeseables sobre el aparato digestivo pueden producirse tanto con los antiinflamatorios que se toman vía oral, como con los que se administran en forma de supositorios o con inyecciones, ya que las alteraciones digestivas se producen no sólo por la acción directa del antiinflamatorio en el estómago, sino por su mecanismo de acción.

En general, estos efectos pueden producirse ya desde el inicio del tratamiento, es decir, no es necesario un tiempo prolongado de administración del fármaco para que puedan aparecer efectos secundarios gastrointestinales.

Los pacientes con riesgo de sufrir estos efectos secundarios pueden tomar antiinflamatorios, con mayor precaución y siguiendo las medidas oportunas para la protección del aparato digestivo que, generalmente, comporta la administración concomitante de otro fármaco.

En los pacientes con hernia de hiato y reflujo pueden producirse molestias esofágicas. Para prevenir estos efectos deben tomarse los antiinflamatorios después de las comidas y, si aparece dolor gástrico, tomar antiácidos una hora después. En caso de que las molestias no desaparezcan deberá comunicarse al médico. Debe tenerse especial precaución en los casos de enfermedades intestinales, ya que también puede producirse irritación a ese nivel. En algunos casos, los antiinflamatorios pueden ser perjudiciales para el hígado.

**SISTEMA RENAL:** En personas sanas no suelen producirse complicaciones en el sistema renal. En el caso de insuficiencia cardíaca, tensión arterial elevada,

cirrosis hepática, tratamiento con diuréticos, enfermedades previas del riñón o edad avanzada, el uso de antiinflamatorios no está contraindicado pero se deberá variar la dosis del antiinflamatorio de manera adecuada para cada caso.

**CUTÁNEOS:** Pueden producirse diversas alteraciones en la piel aunque suelen desaparecer en poco tiempo al retirar el fármaco y ser de poca importancia. Las más frecuentes son los picores, las erupciones o la urticaria. Su gravedad debe ser siempre valorada por el médico.

**APARATO RESPIRATORIO:** Los antiinflamatorios (sobre todo la aspirina) pueden desencadenar un episodio agudo de asma en aquellos casos en que un paciente haya presentado episodios previos de rinitis alérgica, urticaria, pólipos nasales o de asma, En los casos en que la administración de antiinflamatorios sea necesaria puede realizarse una prueba de tolerancia, a dosis mínimas y bajo estricto control médico.

**SISTEMA NERVIOSO:** En ocasiones, la administración de antiinflamatorios puede provocar dolor de cabeza, vértigo o somnolencia. Suelen ser alteraciones poco importantes pero a veces pueden producir dificultades en el trabajo o en la conducción de vehículos. En algunos ancianos pueden producir cambios de carácter.

**ALTERACIONES SANGUÍNEAS:** Son complicaciones muy poco frecuentes pero, los antiinflamatorios pueden disminuir el número de plaquetas, glóbulos blancos y glóbulos rojos. Es aconsejable suprimir la toma de antiinflamatorios antes de someterse a cualquier tipo de cirugía, ya que pueden aumentar el riesgo de hemorragias. Los antiinflamatorios pueden también aumentar las cifras de tensión arterial.